VI Jornadas “La Cocina de la Investigación”.

Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani” – Facultad de Filosofía y Letras – Universidad de Buenos Aires.

12, 13 y 14 de octubre de 2022.

**Título de la ponencia:**

La *Comisión Argentina de Cooperación Intelectual*. Una agencia de la diplomacia cultural del Estado argentino (1936 - 1948).

**Autor:**

Leandro Lacquaniti

CONICET / Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”- Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

*Palabras claves*:

Comisión Argentina de Cooperación Intelectual - agencias estatales - diplomacia cultural – políticas culturales - Carlos Ibarguren

*Resumen*:

En esta ponencia se analizan algunos rasgos del funcionamiento y de las políticas culturales implementadas por la Comisión Argentina de Cooperación Intelectual (CACI) entre 1936 y 1948. La CACI fue una agencia de la diplomacia cultural del Estado argentino que se encargó especialmente de gestionar intercambios con instituciones del extranjero, pero sobre todo organizó actividades que tenían como fin principal la difusión de la literatura argentina a través de diversas tareas de traducción, edición de libros, publicaciones periódicas y el montaje de exhibiciones. Con ello se buscó promover imágenes positivas de la nación y la cultura argentinas, a la vez que se intentó rectificar algunas representaciones del país que circulaban por entonces en el extranjero y que desde la mirada de las elites a cargo de esta agencia diplomática resultaban perjudiciales para la pretendida identidad nacional. Para ello, el Estado argentino utilizó estratégicamente diversas herramientas de cooperación, intercambio, promoción y difusión cultural con miras a reposicionar a la Argentina en el contexto internacional. Así, se presentaron imágenes del país como “refugio de la cultura y la civilización occidental” y como “faro cultural” de la latinidad en el continente americano frente a la barbarie ocurrida en Europa durante la segunda mitad de la década del treinta y la primera mitad de la década del cuarenta.

La *Comisión Argentina de Cooperación Intelectual*.

Una agencia de la diplomacia cultural del Estado argentino (1936 - 1948).

Leandro Lacquaniti

En esta ponencia se analizan algunos rasgos del funcionamiento y de las políticas culturales implementadas por la Comisión Argentina de Cooperación Intelectual (CACI) entre 1936 y 1948. Esta pesquisa forma parte de mi investigación doctoral que tiene como objeto de estudio a la Comisión Nacional de Cultura (CNC). Esta última fue una agencia estatal instituida por la ley de propiedad intelectual de 1933,que fue sancionada durante el gobierno nacional del Presidente Agustín P. Justo (1932-1938).

Entre 1935 y 1955 la CNC implementó un conjunto de políticas culturales y gestionó una serie de instituciones destinadas a patrocinar e incentivar las actividades de los artistas y los intelectuales en Argentina en el área de las ciencias, las letras, las bellas artes, la música, la radio, el cine y el teatro, entre otras. Dentro de ese conjunto de instituciones puede incluirse a la CACI, agencia estatal que operó como una especie de “apéndice de la diplomacia cultural” de la CNC. La CACI se encargó especialmente de gestionar intercambios culturales entre el Estado argentino y otras instituciones del extranjero, pero sobre todo se concentró en organizar actividades que tenían como fin principal la difusión de la literatura argentina a través de diversas tareas de traducción, edición de libros y publicaciones periódicas. Por su parte, muchas de las actividades que en principio debía administrar la CACI recayeron en la CNC, como por ejemplo el intercambio entre estudiantes y profesores universitarios y la concesión de becas de investigación y perfeccionamiento en Argentina y en otros países.

La instauración de la CACI tuvo lugar en julio de 1936 a través de un decreto del Presidente de la República Argentina Agustín P. Justo.[[1]](#footnote-2)Ésta desarrolló sus funciones bajo dependencia del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación y en coordinación con el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. La CACI enmarcó sus actividades dentro del programa de cooperación intelectual promovido por la Sociedad de Naciones a través de la Comisión Internacional de Cooperación Intelectual (la bibliografía reciente sobre la CICI es prolífica; a modo de síntesis, que de ningún modo es excluyente se pueden indicar los siguientes trabajos:Herrera León 2008, 169-200; Laqua 2011, 223-247; Pita González 2014; Pernet 2014, 342-358; Pernet 2015, 135-153; Sánchez Román 2015, 47-69; Dumont 2018; Grandjean 2018; Grandjean 2020, 65-89; Pernet 2020, 209-2019; Fólica and Ikoff 2020, 247-271).

La creación de la CACI no fue un caso aislado en el continente americano, sino que se sumó a otras iniciativas alentadas por la Sociedad de Naciones y los respectivos gobiernos nacionales en cuanto a la institucionalización de este tipo de comisiones de cooperación intelectual hacia mediados de los años treinta (Pita González 2014, 203-236).Uno de los motivos que podría haber influido en la decisión del presidente Justo paracrear esta agencia de la diplomacia cultural del Estado argentino pudo haber sido su deseo de modificar algunas imágenes negativas sobre su gobierno que por entonces estaban circulando en el plano internacional. Especialmente algunos escritores antifascistas habían catalogado a su gobierno como una administración que coartaba la opinión pública y que utilizaba “prácticas fascistas” para perseguir a intelectuales opositores (Saítta 2001, 408-409).[[2]](#footnote-3)En este sentido, la creación de la CACI acompañó a otras iniciativas oficiales que en ese mismo año de 1936 se tradujeron en la organización de distintos congresos internacionales en la ciudad de Buenos Airesy que tuvieron, entre sus fines, promover imágenes positivas del país, del gobierno nacional y su actividad cultural: el congreso del P.E.N. CLUB, el *Entretien* de la Sociedad de Naciones y la Conferencia Panamericana por la Paz (Manzoni 2007 a, 3-17; Manzoni 2007 b, 161-172; Manzoni 2009, 541-568; Pernet 2007, 66-73; Gaioto 2018, 238-257; Lida 2019, 6-17; de Aldama Ordóñez 2019, 329-356; Giuliani 2020, 127-143; Mazzucchelli 2021, 208-237; Pita González 2021, 337-357) .

Entre los objetivos principales fijados en el programa de la CACI se encontraba aquel intento de rectificar ciertas representaciones sobre la República Argentina que circulaban en el exterior. Se buscó así ofrecer una imagen del país a la vanguardia de la producción científica, artística y literaria. El propósito, como indicó su primer presidente Carlos Ibarguren, fue el de dar a “conocer al mundo la cultura y el pensamiento argentino, de modo que nuestra patria no sea mirada únicamente como productor de carnes o cereales o como centro comercial cuyo mercado interesa únicamente de éste punto de vista material a las naciones del mundo”.[[3]](#footnote-4)

Entre los años de la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial, el gobierno argentino utilizó estratégicamente algunos discursos elaborados por escritores, intelectuales y diplomáticosque presentabana Argentina como “refugio” del humanismo y la cultura occidental en América Latina. Ello tenía lugar en el contexto de consolidación del fascismo, del nazismo y otras dictaduras militares en el “Viejo Continente” que amenazaban, de acuerdo a las impresiones de esos letrados, con la continuidad de la civilización europea. El uso deestas imágenesfue recurrente, por ejemplo, en los discursos de los escritores, políticos y diplomáticos que participaron en las conferencias del *Entretien* de Buenos Aires en 1936 y en otros congresos organizados por la CACI en los años sucesivos.

La herramienta privilegiadapor la CACI para la difusión de la cultura argentina en el exterior fue el libro impreso. Ello se materializó en la organización de la “Exposición del libro argentino” en las capitales de algunos países de Europa (Roma, París, Bruselas) y América (Rio de Janeiro, Santiago de Chile, Lima, Asunción del Paraguay). Como parte de esas exposiciones se invitó a intelectuales, escritores y artistas, quienes brindaron conferencias que luego la CACI editó en distintos libros que fueron distribuidos gratuitamente en bibliotecas públicas y otras instituciones culturales y educativas del extranjero. La concentración de esfuerzos y recursos en la difusión del libro como principal instrumento de cooperación intelectual respondió a dos factores determinantes. En primer lugar, la elección de este objeto en detrimento de otros bienes culturales estuvo condicionada por el presupuesto que el Poder Ejecutivo Nacional le asignaba anualmente a la CACI; y que fue lo suficientemente acotado como para emprender una empresa más ambiciosa que contemplase la promoción de otras actividades vinculadas con el desarrollo de la industria cultural, como por ejemplo el cine.[[4]](#footnote-5)En segundo lugar, las políticas culturales de la CACI respondieron principalmente a los criterios estéticos y los gustos personales de Carlos Ibarguren, quien fuesu presidente entre 1937 y 1945. Este escritor, vinculado con el movimiento y las ideas del nacionalismo católico hispanizante argentino en los años de entreguerras, en más de una ocasión demostró cierto desprecio hacia el cine, el cual no podía ser comparado, desde su perspectiva, con otras manifestaciones artísticas de “milenaria jerarquía”[[5]](#footnote-6), entre ellas el libro y el teatro.

La personalidad de Carlos Ibarguren es entonces central para comprender los rasgos específicos de las políticas culturales de la CACI entre 1937 y 1945, a pesar de que ésta contaba con una Comisión Asesora conformada por otros diecinueve miembros provenientes de distintas disciplinas académicas.[[6]](#footnote-7)Ibargurenposeía una reconocida trayectoria en el campo intelectual argentino que lo ubicó simultáneamente en cargos importantes en distintas instituciones culturales: en esos años ofició como presidente de la Academia Argentina de Letras, como miembro del P.E.N. Club de Buenos Aires y como integrante de la Comisión Directiva de la CNC desde 1933 hasta 1951, de la que además fue su Presidente entre 1942 y 1944. Así, su actuación como presidente de la CACI puede ser pensada en su rol de “articulador cultural” (Bruno 2017) entre la CNC y la CACI. Determinante también fue su participación como Presidente del P.E.N. Club argentino durante la organización del congreso internacional del P.E.N. Club y el *Entretien*en Buenos Aires en 1936, junto a su secretario el escritor Antonio Aita quien al año siguiente también fue designado en el puesto de secretario de la CACI.

El estudio de esta agencia diplomática ilumina algunas facetas relevantes para pensar no solo el posicionamiento del Estado argentino en el concierto internacional, sino también para estudiar la construcción del aparato estatal y sus dinámicas de funcionamiento durante la segunda mitad de los años treinta y la primera mitad de la década del cuarenta. En este sentido, el enfoque de esta investigación se puede enmarcar dentro de los estudios que en la historiografía argentina han recibido el nombre de “el Estado desde adentro” (Bohoslavsky y Soprano 2010; Plotkin y Zimmermann 2012 a & b; Soprano 2007, 19-48; Di Liscia y Soprano, 2017).Por un lado, como se indicó, este trabajo se nutre de las investigaciones recientes que han ahondado en el estudio de las relaciones internacionales, las redes intelectuales y de sociabilidad, y los proyectos de cooperación intelectual en clave trasnacional y/o global durante el período de entreguerras, cuyos aportes son imprescindibles para pensar la conformación de las prácticas, los saberes y las políticas culturales del Estado argentinoen general y los de la CACI en particular. No obstante, tambiénrepara en ciertas especificidades propias de la estructura estatal en el contexto local. Así, el análisis de la CNC y la CACI a lo largo de la década del treinta y la primera mitad de los años cuarenta, revela ciertas dinámicas del funcionamiento de un Estado que, lejos de ser una estructura homogénea, presentaba un agregado de agencias —entre ellas, juntas y comisiones—que muchas veces se superponían en sus funciones (Cattaruzza y Eujanian 2003, 221; Persello 2015). Esa “hipertrofia burocrática” (Campione 2007) fue, en varios sentidos, una respuesta ensayada por el Estado argentino a la crisis general del liberalismo de comienzos de la década del treinta. Además, se evidencia en la burocracia cultural de este mismo Estado una preponderancia de funcionarios que comulgaban con el pensamiento del nacionalismo católico (Zanatta 2005; Tato 2009, 149-169).

El análisis de determinadas políticas culturales y ciertos elencos de intelectuales que se vincularon de alguna manera con el funcionamiento de estas dos agencias estatales entre 1933 y 1946 demuestra que las continuidadesentre los sucesivos gobiernos nacionales fueron más acusadas de lo que indica una mirada atenta y ceñida a la política electoral (Lacquaniti, 2021). En este sentido, el triunfo de Juan Domingo Perón en las elecciones de febrero de 1946 marcó definitivamente un punto de quiebre en el universo cultural y político argentino, sujeto a divisiones entre detractores y partidarios de la política oficial. En cuanto al funcionamiento de la CACI, se pueden observar continuidades ycambios en el modo de imaginar a la nación y de proyectar ese imaginario en el extranjero durante los primeros años del gobierno peronista. En lo que atañe a aquellos procesos relacionados con la “invención de tradiciones”, se observa queen la última publicación de la CACI,*Argentina en Marcha*de 1948, el peronismo recuperó en gran parte representaciones oficiales que habían circulado anteriormente sobre el significado de la cultura argentina, sobre todo en relación con la difusión del folklore y la construcción oficial del gaucho criollo como arquetipo nacional. Lo mismo se puede indicar acerca de los esfuerzos pararesignificar una imagen construida en los años previos que situaba a la Argentina como defensora de la latinidad y el hispanismo en América. Pero quizásel rasgo más innovador dentro del imaginario nacional promovido por el peronismo haya sido la importancia que le atribuyó al saber técnico y al desarrollo de la tecnología. Otro aspecto original estuvo dado por la valorización y la incorporación del tango al patrimonio cultural y al canon artístico de la nación.

Por último, a diferencia de lo que había sucedido hasta entonces, la CACI se estableció como un órgano de propaganda de la doctrina del gobierno oficial de turno, y *Argentina en marcha* fue una plataforma para presentar la simbología y las ideas peronistas en el extranjero.[[7]](#footnote-8)Ademásen esta publicación,el gobierno de Perón, a través de la voz de sus intelectuales orgánicos,expuso una postura crítica frente al funcionamiento de la ONU, organismo multilateral al que percibía estar dominado por los intereses de las dos potencias beligerantes en esos años iniciales de la Guerra Fría: los Estados Unidos y la Unión Soviética. Frente a esos dos modelos diferentes de organización social, el peronismo opondrá su doctrina de la “Tercera Posición” (Paradiso 2002, 523-572). No obstante, esto no significó una ruptura absoluta con los programas de colaboración e intercambio cultural promovidos por la ONU. En 1948 el gobierno de Perón se mostraría dispuesto a trabajar conjuntamente con la UNESCO a través de la recientementecreada Junta Nacional de Intelectuales. Sin embargo, el itinerario y el significado de ese programa exceden los límites de esta ponencia, aspectos que serán estudiados en otra ocasión.

*Referencias bibliográficas:*

BOHOSLAVSKY, Ernesto y SOPRANO, Germán. 2010. *Un Estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (de 1880 a la actualidad)*, Buenos Aires:Universidad General Sarmiento y Prometeo Libros.

BRUNO, Paula: “Las derivas de Paul Groussac como articulador cultural. Entre exposiciones internacionales, celebraciones y eventos públicos, 1882-1911”, *Anuario IEHS*, 32 (1), Tandil, 2017, pp. 111-13

CAMPIONE, Daniel.2007.*Los orígenes estatales del peronismo*, Buenos Aires:Miño y Dávila.

CATTARUZZA, Alejandro y EUJANIAN, Alejandro. 2003. *Políticas de la Historia*, Buenos Aires: Alianza.

DE ALDAMA ORDÓÑEZ, Celia. 2019. “1936. La pluma y la espada. Marinetti, Puccini y Ungaretti en el P.E.N. Club argentino.”*Anuario de Estudios Americanos*, 76, 1, enero-junio, pp. 329-356.

DI LISCIA, María Silvia y SOPRANO, Germán (ed.). 2017. *Burocracias estatales. Problemas, enfoques y estudios de caso en la Argentina (entre fines del siglo XIX y XX)*, Rosario:Prohistoria-UNLPam.

DUMONT,Juliette. 2018.*Diplomatiesculturelles et fabrique des identités. Argentine, Brésil, Chili (1919 - 1946)*, France, PressesUniversitaires de Rennes.

FÓLICA, Laura and IKOFF, Ventsislav. 2020. “Between the Local and the International: Enrique Gómez Carrillo and Antonio Aita at the International Institute of Intellectual Cooperation.” In *Cultural Organizations, Networks and Mediators in contemporary Ibero-América,* edited by Roig-Sanz, Diana and Subirana, Jaume, 247-271. New York: Routledge.

GAIOTO,Mateus Américo. 2018. “O XIV Congreso Internacional dos P.E.N. Clubes (1936): intelectuais, cultura e política no entre guerras.”*Aedos*, vol. 10, núm. 23, Porto Alegre: 238-257.

GIULIANI, Alejandra. 2020. “The 1936 Meetings of the P.E.N. Clubs and the International Institute of Intellectual Cooperation in Buenos Aires”. In*Cultural Organizations, Networks and Mediators in contemporary Ibero-América*,edited by Roig-Sanz, Diana and Subirana, Jaume127-143.New York: Routledge.

GRANDJEAN, Martin. 2018. *Les réseaux de la coopérationintellectuelle. La Société des Nationscommeactrice des échangesscientifiques et culturelsdansl'entre-deux-guerres*. Thèse de Doctoratprésentée à la Faculté des lettres de l’Université de Lausannepourl’obtention du grade de Docteurèslettres.

GRANDJEAN, Martin. 2020. “A Representative Organization? Ibero-Américan Networks in the Committee on Intellectual Cooperation of the League of Nations (1922-1939).” In *Cultural Organizations, Networks and Mediators in contemporary Ibero-América*,edited by Roig-Sanz, Diana and Subirana, Jaume65-89. New York: Routledge.

HERRERA LEÓN, Fabián. 2008. “México y el Instituto Internacional de Cinematografía Educativa, 1927-1937.” *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 36, julio-diciembre 2008: 221-259.

HERRERA LEÓN,Fabián. 2009. “México y el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual 1926 – 1939.” *TZINTZUN. Revista de Estudios Históricos*, Programa de doctorado en Historia. El Colegio de México, núm. 49, enero-junio de 2009: 169-200.

LACQUANITI, Leandro Gustavo. 2021. *La Comisión Nacional de Cultura. Estado y política cultural en la Argentina de la década del treinta (1933 – 1943)*, Tesis de Maestría en Historia, Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires.

LAQUA, Daniel. 2011. “Transnational Intellectual Cooperation, the League of Nations, and the problem of orden.” *Journal of Global History*, vol. 6, julio 2011: 223-247.

LIDA, Miranda. 2019. “El Congreso del P.E.N. Club en Buenos Aires.” *Todo es Historia*, núm. 619, pp. 6-17.

MANZONI,Celina. 2005. “Buenos Aires 1936. Debate en la república de las letras.”*Hispamérica*, año 34, núm. 100, pp. 3-17.

MANZONI,Celina. 2007. “Liberalismo, Izquierda y Nacionalismo en los debates de 1936 en Buenos Aires”, *Telar: Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos*, núm. 5, 2007, pp. 161-172.

MANZONI,Celina. 2009. “Vacilaciones de un rol: los intelectuales en 1936”. In *Rupturas*. *Historia crítica de la literatura argentina*editedbyManzoni, Celina,vol. 7, Buenos Aires, Emecé: 541–568.

MAZZUCCHELLI,Aldo. 2021. “La segunda visita de Marinetti a Buenos Aires en 1936. Arte e Vita Futurista, y la visión de ‘Europa’ desde América del Sur.”*Revista de literatura hispánica*, vol. 1, núm. 93, pp. 208-237.

PARADISO, José. 2002. “Vicisitudes de una política exterior independiente.” In *Nueva Historia Argentina: Los años peronistas (1943-1955)*, editedby Juan Carlos Torre, 523-552. Buenos Aires:Sudamericana.

PERNET,Corinne. 2007. “La cultura como política: los intercambios culturales entre Europa y América Latina en los años de entreguerras.”*Puente@Europa*, vol. 5, núm. 3-4, Universidad de Bologna: 66-73.

PERNET, Corinne. 2014. “Twists, Turns and Dead Alleys: The League of Nations and Intellectual Cooperation in Times of War”*Journal of Modern European History*, 12(3), pp. 342–358.

PERNET, Corinne. 2015. “In the Spirit of Harmony? The politics of (Latin America) History at the League of Nations.”In *Beyond Geopolitics. New histories of Latin America at the League of Nations*edited by Alan Mcpherson and YannickWehrli, University of New Mexico Press: 135-153.

PERNET, Corinne. 2020. “The League of Nations and Latin America.” In *110 Years of multilaterism in Geneva. From the LoN to the UN. Volume 1: The Ligue of Nations: a singular experience in multilateralism,* edited by Olga Hidalgo-Weber y Bernard Lescaze, Editions Suzanne Hurter: 209-219.

PERSELLO, Virginia*.* 2015. *“*La ingeniería institucional en cuestión en la Argentina de los años `30. Del *estado consultivo* al *gobierno de los funcionarios.*” In *La década del treinta*editedbyDe Privitellio, Luciano y López, Ignacio, Dossier del Programa Interuniversitario de Historia Política, núm. 53, julio, Buenos Aires.

PITA GONZÁLEZ, Alexandra. 2014.*Educar para la paz: México y la cooperación intelectual internacional, 1922 - 1948*, México: Secretaría de Relaciones Exteriores, Universidad de Colima.

PITA GONZÁLEZ, Alexandra. 2021. “América y Europa: una conversación a la sombra de la Guerra.” In *Redes intelectuales y redes textuales. Formas y prácticas de la sociabilidad letrada*, editedby Liliana Weinberg, 337-357. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.

PLOTKIN, Mariano Ben y ZIMMERMANN, Eduardo. 2012 a. *Los saberes del Estado*, Buenos Aires:Edhasa.

PLOTKIN, Mariano Ben y ZIMMERMANN, Eduardo. 2012 b. *Las Prácticas del Estado. Política, sociedad y elites estatales en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires: Edhasa.

SAÍTTA, Sylvia. 2021. “Entre la cultura y la política: Los escritores de izquierda.” In*Nueva Historia Argentina: crisis económica, avance del Estado e incertidumbre política (1930 - 1943),* editedbyCattaruzza, Alejandro, 383-428. Buenos Aires: Sudamericana.

SÁNCHEZ ROMÁN, José Antonio. 2015. “El multilateralismo como intervencionismo. Estados Unidos y la Sociedad de Naciones en América Latina (1930-1946).”*Revista Complutense de Historia de América*, vol. 45, Madrid: 47-69.

SOPRANO, Germán. 2007.“Del Estado en singular al Estado en plural: Contribución para una historia social de las agencias estatales en la Argentina”, *Cuestiones de Sociología*, 4, La Plata: 19-48.

TATO, María Inés. 2009. “Nacionalistas y conservadores, entre Yrigoyen y la ‘década infame’.”In *Conflictos en Democracia. La vida política argentina entre dos siglos 1852-1943*, editedbyBertoni, Lilia Ana y de Privitellio, Luciano, 149-169. Buenos Aires: Siglo XXI.

ZANATTA, Loris. 2005.*Del Estado liberal a la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo. 1930-1943*, Buenos Aires: UNQUI.

ZANATTA,Loris. 2013.*La internacional justicialista. Auge y ocaso de los sueños imperiales de Perón*, Buenos Aires:Sudamericana.

1. *Decreto del Presidente de la Nación Agustín P. Justo, Buenos Aires 14 de julio de 1936*. Consultado en el Archivo de la Academia Nacional de la Historia. *Fondo Carlos Ibarguren*. Caja 14, II, folios 3 y 4. [↑](#footnote-ref-2)
2. Uno de los casos más resonantes fue el del escritor y poeta argentino Raúl González Tuñón, exiliado en Madrid tras haber sido procesado judicialmente en 1935 por incitación a la rebelión por la publicación de *Las brigadas de choque*(1933). [↑](#footnote-ref-3)
3. *Información radiotelefónica de Carlos Ibarguren sobre el Congreso Internacional de Escritores*. 16 de Julio de 1936.Consultado en el Archivo de la Academia Nacional de la Historia.*Fondo Carlos Ibarguren*. Inventario N° 14, Caja IX, folio 78, p. 5. [↑](#footnote-ref-4)
4. Tal como habían intentado realizar otras comisiones nacionales de cooperación intelectual, como la comisión mexicana, chilena y brasilera. [↑](#footnote-ref-5)
5. La *Comisión Nacional de Cultura*. Su labor en 1941, Peuser, Buenos Aires, 1942, p. 47. [↑](#footnote-ref-6)
6. *Decreto de creación de la Comisión Nacional de Cooperación Intelectual*, Presidente Agustín P. Justo, 14 de julio de 1936.Consultado en el Archivo de la Academia Nacional de la Historia*. Fondo Carlos Ibarguren*, Caja 2, N° 14, Folio 3 y 4.

   De acuerdo con el artículo tercero del decreto, su composición fue la siguiente: Bernardo Houssay, Publicista, Miembro de la Academia de Medicina y de Letras; Gregorio Araoz Alfaro, Publicista, Miembro de la Academia de Medicina; Enrique Butty, ExDecano de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Profesor Universitario; Matías G. Sánchez Sorondo, Abogado, Profesor Universitario, Presidente de la Comisión Nacional de Cultura, Senador Nacional; Mariano R. Castex, Profesor Universitario, Miembro de la Academia de Medicina; Carlos Obligado, Miembro de la Academia Argentina de Letras; Gustavo Martínez Zuviría, Novelista, Director de la Biblioteca Nacional; Carlos Ibarguren, Historiador, Presidente de la Academia Argentina de Letras; Juan B. Terán, Miembro de la Academia Argentina de Letras, Ministro de la Suprema Corte de Justicia; Jorge Soto Acebal, Pintor, ExDirector de la Dirección Nacional de Bellas Artes; Alberto Prebisch, Arquitecto, Profesor Universitario; Raymundo M. Salvat, Publicista, Abogado, Profesor Universitario, Vocal de la Cámara Civil de Apelaciones; Juan P. Ramos, Profesor Universitario, Ex Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales; Alfredo Sordelli, Publicista, Profesor Universitario, Director del Instituto Bacteriológico; Clodomiro Zavalía, Profesor Universitario, ExDecano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales; Ricardo Levene, Historiador, Presidente de la Junta de Historia y Numismática, exPresidente de la Universidad Nacional de La Plata; CoriolanoAlberini, Profesor Universitario, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras; Adolfo Bioy, Abogado, ExMinistro de Relaciones Exteriores y Culto, Presidente del Instituto de la Universidad de París en Buenos Aires; y Roberto Levillier, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario. [↑](#footnote-ref-7)
7. Para ese entonces, Homero Guglielmini (secretario de la CNC) había reemplazado en 1946 a Carlos Ibarguren en la Presidencia de la CACI. [↑](#footnote-ref-8)